

BIBLIA PARA DELEGADOS/AS

2. GEOGRAFÍA e HISTORIA BÍBLICAS

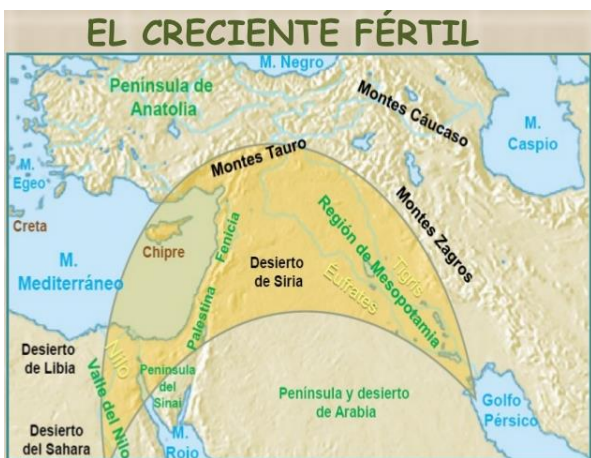
1.- El "Creciente fértil".

Para entender a un pueblo es muy importante conocer el espacio geográfico donde ha vivido. No es lo mismo vivir junto al mar que en las alturas del altiplano, en una ciudad que en las aldeas... Por eso en este tema estudiamos la geografía e historia de la Biblia para entender su contenido.

La tierra de Jesús ha recibido diversos nombres en la historia. Primero se llamó el nombre de **Canaán** y sus habitantes, Cananeos. En tiempo de Jesús se llamó **Judea**, por ser la tribu de Judá la más importante de Israel. Unos cien años después de la muerte de Jesús, el emperador romano Adriano le dio el nombre de **Palestina**, que quiere decir la tierra de los filisteos. Hoy se llama **Israel** que en hebreo significa "que Dios reine". En Gn 32, 29, Yahvé da este nombre al Patriarca Jacob.

El pueblo de Israel vivió en varios espacios geográficos según nos relata el Antiguo Testamento. Casi todos se ubican en lo que se ha llamado el **CRECIENTE FÉRTIL**, o "*media luna fértil*", la región ocupada por los territorios del Oriente mediterráneo, Mesopotamia y Persia. Allá nació la agricultura, ganadería y la vida sedentaria en Occidente, la primera revolución de la historia. Debió ocurrir El 1500 antes de Cristo. Lo mismo ocurriría en América en las altiplanicies mexicanas (cultura del maíz) y los Andes peruanos (cultura de la papa). Antes, eran nómadas peregrinos, pescadores y cazadores). Se dice Creciente fértil a esta área por la forma de Luna creciente.

Esa región bañada por ríos como el Nilo, Jordán, Tigris y Éufrates ocupaba 500.000 Kmts² y comprendía desde el valle del Nilo y la orilla oriental del Mediterráneo hasta el norte del desierto de Siria, y desde el norte de Arabia, toda Mesopotamia hasta el golfo Pérsico. O sea, los países de actuales de Egipto, Israel, Cisjordania, Franja de Gaza, y Líbano, así como parte del Jordán, Siria, Irak, sudeste de Turquía y el sudoeste de Irán. Se estima que su población en la Antigüedad rondaría los 40 ó 50 millones de personas. En la actualidad, es una zona de gran inestabilidad política y conflictos bélicos, que es ocupada por los Egipto, Jordania, Siria, Arabia Saudita, Irak, Líbano e Israel.



2.- Babilonia.

Dentro de esa zona se encuentran varios países. El primero de ellos, Babilonia es parte del actual Irak, es la tierra situada entre los dos ríos Tigris y Éufrates. Esta civilización tuvo su origen en las llanuras de Sinar, que se extendían entre ambos ríos. Según la historia bíblica, Nimrod fundó esta ciudad, conocida

también como Babel por la construcción de la famosa torre de la que habla la Biblia. Esta tierra es la cuna del patriarca **Abraham** que según Gen 11 vivió en Ur de Caldea, una de sus importantes ciudades (hoy Sanliurfa, en Turquía). Emigró a Harán y Canaán buscando mejor vida para su pueblo.

Abraham formaba parte de un clan o tribu de pastores seminómadas, fue el padre de Ismael e Isaac, considerándosele según la tradición bíblica el fundador del judaísmo. La historia

del pueblo de Israel continúa con otros patriarcas: Isaac, Jacob, José. A partir de los hijos de Jacob, surgen las doce tribus de Israel.

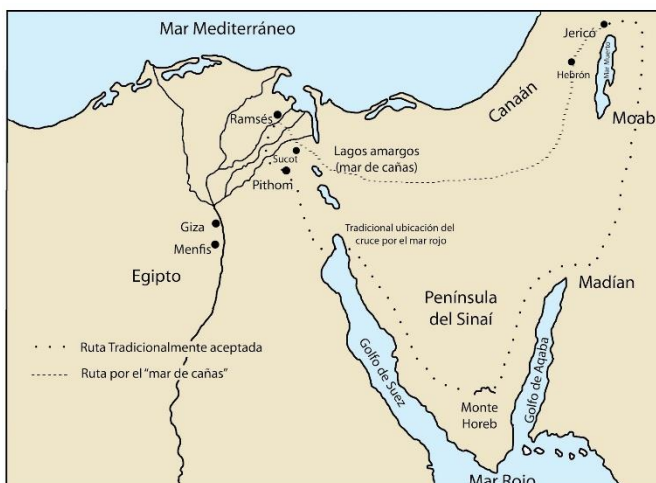


Pero Babilonia también es famosa porque allí fueron llevados deportados los judíos en el siglo VI, hasta que Ciro, el rey persa conquistó Babilonia y permitió el regreso de los judíos.

3.- Egipto.

El segundo país al que se refiere la Biblia es **Egipto**. Sin duda uno de los países más desarrollados económica y culturalmente en la época antigua. Toda su historia y economía dependen del Nilo. A principios del verano, el río se desborda y tres meses después el agua vuelve al nivel normal. Por eso Egipto es una franja fértil en un desierto.

Debido a la falta de trabajo y de medios de subsistencia, algunas de las tribus de Israel tuvieron que desplazarse a Egipto. Allí trabajaron 400 años como esclavos a las órdenes del faraón. En Egipto fueron tratados duramente y vivieron oprimidos durante mucho tiempo. Aquí surge la figura de Moisés, hombre escogido por Dios para liberar a su pueblo de la esclavitud de los egipcios. (Ex 3, 7-10). Para poder liberar al pueblo de Israel, Moisés tuvo que enfrentarse al faraón de Egipto. Al principio, éste se opuso a la partida de los israelitas, pero finalmente, tuvo que acceder a ella, de modo que los israelitas, guiados por Moisés, partieron hacia la tierra prometida, Canaán. Después el faraón se arrepintió y envió a su ejército en su busca al paso del mar Rojo. Soplaban un fuerte viento, que se produce en ocasiones en esa zona. Este viento hizo separar las aguas y dejó un camino por el que pasaron los israelitas. Cuando los egipcios intentaron seguirlos, el viento cesó. Con ello, las aguas volvieron a su cauce y ahogaron el ejército del faraón.



4.- El éxodo .Jueces y Reyes.

¿Qué ruta siguieron? Hay varias tradiciones mezcladas en el Éxodo pues los autores (que escriben 400 años después de los hechos) no sabían a ciencia cierta cuál fue la verdadera. Hay cuatro rutas que hoy son objeto de debate entre los historiadores bíblicos

Una vez llegados a la Tierra prometida (el Jordán), guiados por Josué, el sucesor de Moisés, el territorio fue dividido en doce partes, una por tribu. En este momento surge la figura de los jueces,

líderes puestos al frente de las tribus y dirigieron su organización. Los jueces más conocidos fueron: Gedeón, Débora (juez y profetisa), Jefté, Sansón y Samuel.

Tras la muerte de Josué, hay una crisis de gobierno. Hasta que el pueblo solicitó a Samuel, último juez de Israel, que les eligiera, a un rey Saúl, que dirigiera la nación. Así comenzó lo que

conocemos la época de la Monarquía y el Reino Unido. A Saúl, sucedió David, que conquistó Jerusalén y la convirtió en capital del reino. Después vino su hijo Salomón que extendió su territorio hasta el Éufrates y construyó el templo. La monarquía duró del 1000 al 700 adC.

5.- La división, exilio y regreso.

El Reino construido por Saúl y David sólo duró 70 años. Tras el mal gobierno de su hijo Roboam se provocó el descontento del pueblo, lo que ocasionó una división y se crearon dos reinos: el Reino del Norte, cuya capital fue Samaría, y el Reino del sur, con capital en Jerusalén.

El reino del Norte, o reino de Israel, estaba formado por diez tribus, no seguía la dinastía de David. Ahí predicaban Elías, Amós y Oseas. De sus 20 reyes de Israel, el peor fue Acab y su mujer Jezabel ya que introdujeron el culto a Baal en el pueblo. Entre los Profetas que condenaron se encontraba Elías, Eliseo, Amos, Oseas, etc. El reino de Israel fue invadido y destruido por los asirios en el año 721 a. Cristo. Era el reino más poderoso, pero también el más dividido.

El reino del sur reino de Judá, siguió la dinastía de David. Estaba constituido por dos tribus Allí predicaban Isaías y Miqueas. Su capital y el Templo, se convirtieron en el centro espiritual de toda la nación judía. El Reino del Sur estableció alianzas políticas con otros para librarse de las potencias que le amenazaban, pero el reino de Judá fue invadido por los babilonios en el año 587. Sus profetas fueron Jeremías, Isaías, Sofonías y Ezequiel. La caída de Jerusalén (capital de este reino) ocurrió en el año 587 A.C. por Nabucodonosor rey de Babilonia.

El retorno fue en el año 538, cuando Ciro el rey de los persas se apoderó de Babilonia y permitió a los judíos el regreso a su tierra, poniendo fin a sesenta años de exilio. El pueblo vuelve a casa, trata de recuperar su identidad, reconstruyen el templo. Predican Abdías, Ageo, Malaquías, Zacarías y se escriben algunos de los salmos. El sacerdote, Esdras, reúne las tradiciones anteriores y el pueblo quiere recuperar el esplendor de épocas pasadas.

6. Dominio griego y romano.

En el año 333 adC., Alejandro Magno conquista Medio oriente y la cultura y lengua griegas se extienden por todas partes. Se escribe el Eclesiástico, Eclesiastés y Tobías tratándose de integrar el judaísmo con la nueva cultura. Pero a la muerte de Alejandro gobiernan sus generales: los tolemeos en Egipto y los seléucidas en Antioquía que obligan a los judíos a renegar de su fe, bajo pena de muerte. Es la época de los mártires judíos y de los Macabeos. Se escriben libros como Daniel, Ester, Judit y Sabiduría que intentan animar la resistencia del pueblo. Tras las revueltas de los Macabeos, los judíos recuperaron su independencia. Pero a partir de entonces comenzó un período de decadencia, que provocó luchas internas en el seno de la sociedad judía. Esta circunstancia fue aprovechada por los romanos, de modo que el general Pompeyo tomó la ciudad de Jerusalén en el año 63 a.C. y así Palestina formó parte de la provincia romana de Siria.

En el año 63 adC., el general romano Pompeyo se apoderó de Jerusalén. Es el comienzo de la dominación romana que duró hasta el s. VII de nuestra era. A diferencia de épocas anteriores, ahora los invasores y dominadores ya no serán imperios venidos de oriente, que tenían muchas cosas en común con el pueblo judío, tanto religiosa como culturalmente, sino que serán imperios venidos de occidente con una cultura y una religión muy diferentes a la de los judíos. Por fin en el año 135 d.C. la región pasó a ser provincia del Imperio Romano, con el nombre de Palestina.

7.- Palestina en tiempos de Jesús.

Dentro del Imperio, Palestina o Judea era el territorio de Oriente Medio, o más cercano al Mar Mediterráneo. Tenía una extensión aproximada de unos 20 770 Km. Al norte se encontraban los montes del Líbano, el sur llegaba hasta la ciudad de Beersheva, al este el Mar Muerto y al oeste, el Mediterráneo. Palestina era considerada por muchos el centro de la "superficie terrestre". Por ella pasaban las rutas que unían Europa, Asia y África.

Tres eran sus regiones más importantes.

- a) **Galilea:** región montañosa, al norte de Palestina, con una fértil llanura bordeando el mar de Genesaret. En su parte montañosa están las poblaciones de Naín, Nazaret y Caná. La llanura del mar de Genesaret era abundante en cereales, fruta, olivos y vid, así como en pesca y derivados. Allí estaban las ciudades de Cafarnaúm, Corozáin y Betsaida. De Galilea era originario Jesús y en Nazaret vivió hasta el comienzo de su vida pública. De ahí que el lenguaje de Jesús esté lleno de comparaciones agrícolas y pesqueras. También gran parte de sus discípulos eran de esta región. En Cafarnaúm Pedro tenía su casa, en ella descansaba el Señor a menudo, después de sus viajes recorriendo todas las aldeas. Por haberse fusionado la población con extranjeros, no judíos de religión, los galileos no eran bien vistos por los judíos fervientes, que llamaban a la región "Galilea de los gentiles", osea, "el distrito de los ateos".



- b) **Samaría:** Situada entre Galilea y Judea. Fértil y con alto nivel urbano. Sus habitantes no eran auténticamente judíos de religión, pues muchos de ellos descendían de extranjeros. Eran seguidores de la Ley: admitían sólo el Pentateuco, rechazaban el resto de los libros del Antiguo Testamento. No reconocían a Jerusalén como centro religioso. Tenían su templo en el monte Garizín, en Siquéim. Entre ellos judíos existía un odio mutuo. Ciudades importantes eran Samaría, Siquéim y Cesarea.

- c) **Judea.** La región sur, la más extensa, despoblada y pobre. Su ciudad es Jerusalén. Su importancia es, en primer lugar, religiosa: allí está el único templo judío del mundo, al que todos deben peregrinar. A este motivo hay que añadirle su importancia política, ya que es la sede del Sanedrín, cuya competencia se extiende a todos los judíos del mundo. Los dos motivos anteriores producían un tercero: su importancia económica. La gran afluencia de peregrinos la hacía centro de grandes negocios

monetarios, de banqueros, recaudadores de impuestos, mercaderes de esclavos y de ganado. Otras ciudades importantes de Judea son Hebrón, Belén, Emaús, Betania y Jericó (la ciudad residencial de los sacerdotes de Jerusalén).

PARA TRABAJO PERSONAL

Consulte los mapas de su Biblia del Antiguo y Nuevo Testamento y trate de ubicar en ellos las ciudades más importantes de la Biblia.

BIBLIA PARA DELEGADOS/AS

3. EL GÉNESIS

1.- El “Pentateuco”.

Para los católicos el Antiguo Testamento consta de 46 libros que podríamos dividir así:

1. **El Pentateuco** (5): *Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio*.
2. **Libros históricos** (16): Josué; Jueces, Rut, Samuel (2), Reyes (2), Crónicas (2), Esdras, Nehemías, Tobías, Judit, Ester, Macabeos (2)
3. **Libros Sapienciales** (7): Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar, Sabiduría, Eclesiástico.
4. **Libros Proféticos** (18): Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Baruc, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías.

Los cinco primeros libros de la Biblia forman una unidad, que los judíos denominan la «Toráh», la «Ley», porque en ellos se han insertado las distintas colecciones legales por las que se regía la vida de Israel, desde la creación del mundo hasta la muerte de Moisés. Al traducirse al griego (la *traducción de los 70*), este conjunto tan amplio de relatos se dividió en cinco (“penta”) libros, Pentateuco. Y a cada uno de ellos se les dio un nombre:

- 1.- Génesis (*Bereshit*): Los orígenes del hombre y del pueblo de Israel.
- 2.- Éxodo (*Shemot*): La salida de los israelitas de Egipto.
- 3.- Levítico (*Wayyiqrá*): las leyes de los sacerdotes, que eran de la tribu de Leví.
- 4.- Números (*Bemidbar*): por los números y censos de la población que aparecen al principio.
- 5.- Deuteronomio (*Debarim*): La 2ª ley de Moisés en Moab, tras la primera del monte Sinaí.

2. Génesis, origen.

Este primer libro de la Biblia, lleva el nombre de sus primeras palabras en hebreo “Bereshit”. En el principio, en los orígenes, o como le llamaron quienes tradujeron la Biblia al griego, “Génesis”. Es decir, habla de los orígenes. Orígenes en un sentido doble: Se trata de los orígenes de toda la humanidad y de Israel. Ambos son vistos como dos etapas de un único proyecto salvador de Dios.

- Por una parte, del capítulo 1 al 11, el tema es el origen del hombre. El protagonista principal es Adán y en esta parte se habla de los orígenes de la humanidad, especialmente del tema de la creación y la caída.
- Por otra parte, del capítulo 12 al 50, el Génesis narra el origen del pueblo de Israel. El protagonista principal es Abraham y después de él los Patriarcas y sus hijos como José. El tema central es la promesa de Dios y la alianza con este pueblo.

3. ¿Quién escribió el Génesis?

Tradicionalmente se decía que Moisés, tanto en el judaísmo como en el cristianismo. Tanto los textos como la tradición han identificado a Moisés con la Ley (la expresión “la Ley de Moisés”). Esta teoría se apoya en algunos textos como: Yahveh dijo a Moisés: «Escribe esto en un libro para que sirva de recuerdo...» (Ex 17,14a). O “Entonces escribió Moisés todas las palabras de Yahveh..” (Ex 24,4a). Pero esta teoría ha encontrado muchas dificultades: La narración de su propia muerte y sepultura (cf. Dt 34,5-8); el narrador se refiere varias veces a Moisés en tercera persona; repetidos elogios a Moisés (cf. Dt 34,10-12).

Pero ya en 1753 **Jean Astruc**, un sabio de la corte del rey de Francia, detectó en el Génesis pasajes en los que se menciona a Dios pero con distintos nombres Yahveh, Elohim, El Saddai...

Finalmente a finales del siglo XIX se impuso la teoría documentaria Julio **Wellhausen**, un escritor protestante alemán que basándose en diversos nombres de Dios, repeticiones, detalles dijo que había cuatro manos, cuatro autores que redactaron cuatro documentos diferentes a partir de otras tradiciones anteriores, no escritas que pasaban de boca en boca, como narraciones, relatos, genealogías, listados de descendencias.... A estos cuatro autores o escuelas, las llamó, con las siglas iniciales de los nombres en alemán: *Yahvista* (J), *Elohista* (E), *Deuteronomista* (D), *Sacerdotal* (P).

- O sea, primero circulaban relatos y leyendas de boca en boca sobre los orígenes. Después, según esta explicación varios autores pusieron por escrito estos relatos, cada uno con su estilo propio. Fueron varios redactores que trenzaron los hilos y combinaron párrafos para formar el Pentateuco actual. El análisis de Wellhausen demostró su acierto a lo largo del tiempo, ya que su hipótesis conserva validez, aunque se han sugerido algunas correcciones y complementos. Por ejemplo, tenemos varias versiones del Yahvista denominadas J1 y J2.

El Yahvista (J). Un «sabio» israelita se atrevió a escribir, con lo que había oído, una historia de Yahvé con Israel, desde la creación del hombre y el primer pecado hasta el cumplimiento de las promesas hechas a Abraham. Debió ocurrir en la corte de Salomón (970-931 aC), aunque tal vez el texto fue retocado después. Este autor se caracteriza por la gracia y el colorido de su narración, la despreocupación al contar las cosas por lo moral y su interés por los más profundos problemas del hombre y la mujer. Ve a Yahvé como Dios universal, pero tan cercano al hombre que puede ser descrito con rasgos crudamente antropomórficos. Siempre llama a Dios con el nombre de Yahvé (por lo que se le llama el Yahvista) y recoge las tradiciones que circulaban en Judá.

El Elohista (P). Después del cisma, en el Reino del Norte, en el siglo IX o en el VIII aC, pero en cualquier caso antes de la caída de Samaría (año 721a.C), otro escritor realizó otro relato. Omitió la narración de los orígenes y comenzó con Abraham. Tal vez conoció el texto J obra de J. Sus características: es buen narrador, estima en mucho la profecía por eso Abraham y Moisés son profetas). Es moralista y valora por encima de todo el «temor de Dios». Insiste en la trascendencia de Dios que está a distancia del hombre. Llama a Dios *Elohim* en todo el Génesis y en los primeros capítulos del Éxodo, hasta que el mismo Dios revela su nombre propio de «Yahvé» en Éx 3,13-15. - Recoge las tradiciones tal como se contaban en el Reino del Norte.

El Deuteronomista (D). El año 621, en tiempos del rey Josías de Judá, se descubrió en el templo de Jerusalén el libro del *Deuteronomio* en su forma primitiva. No era el de Moisés, sino una segunda (deuterona) versión de la que brotó el actual libro del Deuteronomio. Alguien de la misma escuela retocó la obra de JE y le pegó el propio Deuteronomio. Características: propone el culto en un solo lugar, insiste en la observancia de la Ley, tiende a grandes discursos y exhortaciones. Esta fuente es designada con la sigla *D*.

El Sacerdotal (P). Durante el destierro y después de él (siglos VIV), un sacerdote de Jerusalén recogió las tradiciones narrativas transmitidas entre los sacerdotes del templo de Jerusalén. Aprovechó para inculcar a los lectores las leyes fundamentales de toda existencia humana, las de la sociedad israelita y las del culto, pero esto en Éxodo, Levítico y Números. Su estilo es monótono y repetitivo, con muchos números, censos y genealogías. A este autor le pusieron los alemanes el nombre de «*Priesterkodex*», «*Código sacerdotal*», de donde la sigla *P*.

Finalmente, algún autor de la misma escuela P hizo el ensamblaje de todo el conjunto de J+E+D+P, y eso ocurrió a más tardar, en el siglo V adC. Ese era ya *nuestro Pentateuco*.

4. La historia de la Creación.

Hay dos relatos sobre la Creación. El primero es el de Gn 1, 1 - 2, 4^a. Este texto fue escrito en los tiempos del exilio en Babilonia. Dios emplea sólo la palabra para crear el mundo. El capítulo es de (P). Es su texto más logrado y grandioso. El autor describe asombrado la maravilla de la creación divina. La concepción de la época sobre el universo: La bóveda del cielo donde se mueven los astros, y almacena gran reserva de agua. Insiste sobre la importancia del descanso sabático. El autor recorre los elementos: la luz, el firmamento, tierra, astro, plantas, animales y peces... y el hombre. En este relato el hombre y la mujer son creados al mismo tiempo.

El segundo texto es Gn 2, 4b-3,24. Escrito en tiempos del rey Salomón por un grupo creyente yahvista. Es la época de mayor riqueza y esplendor del pueblo. Pero con el peligro de olvidarse de Dios y cometer injusticias. Aquí Dios es alfarero que moldea al hombre del barro. La misión del hombre: cuidar y cultivar el jardín, que es de Dios. Relato con claro mensaje profético: el pecado en un momento en que todos vivían en la abundancia y *“querían ser como dioses”*...y comunica una esperanza. El pecado es querer llegar a ser como Dios y tener todo el poder dejando a Dios a un lado. La esperanza es que Dios, a pesar del pecado del hombre y la mujer los ama.

5. El pecado y sus consecuencias.

A partir del pecado de Adán-Eva, el Génesis relata una serie de historias de enfrentamientos entre los hombres. La primera es la muerte de Abel a manos de su hermano Caín. La narración de Caín y Abel no sólo denuncia a un hermano fratricida, que, llevado por la envidia que desata en él el fracaso, no respeta la vida de su hermano. Más bien, el relato nos trasmite algo mucho más profundo y real: establece el origen paterno del egoísmo ejercido como colectividad; dicho de otro modo: muestra la calidad maldita, el origen maldito de los grupos de poder que tanto daño causaron, y siguen causando, a la humanidad.

Después el pecado se extiende a toda la tierra y Dios decide poner a salvo a los justos como Noé. Por último, la división y el pecado entre los hombres los lleva a la incomunicación de la torre de Babel. Y es que tras la desobediencia a Dios se produce toda una cadena de pecados entre los hombres. El mensaje es que si se rompe la relación con Dios y se rompe automáticamente la fraternidad. Caín y Abel (4:1-24), Descendencia de Adán (4:25-5:32), Noé y el diluvio (6:1-9:29), Descendencia de Noé (10:1-32), Descendencia de Noé continuada (11:10-26)

En 6,9–8,22 se nos narra el diluvio y la historia de Noé y su familia. El castigo es contra la estirpe de Set, también responsable del fracaso del plan de Dios. Ése es el meollo de todo este pasaje. El relato es muy antiguo pero (P) le dio forma definitiva subrayando la responsabilidad del ser humano en los males del pueblo y de la humanidad. Lo que quiere decir el autor es que el abandono de la justicia y del compromiso con la vida trae como consecuencia verdaderas catástrofes. La fe debe crecer al mismo ritmo que nuestra apuesta por la vida y la justicia.

6. Los Patriarcas

Cuando el pueblo israelita habla de Dios lo llama el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el Dios de nuestros patriarcas. Y es que el recuerdo central de su vida como pueblo de Dios es la presencia de ese Dios en los orígenes con las promesas de tierra, descendencia y bendición

Los patriarcas de la Biblia se encuentran principalmente en el libro de Génesis, y en su mayoría eran descendientes de Abrahán. Las 12 tribus de Israel, e incluso el mismo Jesús, eran descendientes de ellos. De acuerdo con la Biblia, estos grandes hombres vivían cerca de Dios y llevaban una vida plena de intervenciones y bendiciones divinas. A **Abrahán**, cuyo nombre original era Abram, y Sara, originalmente Sarai, Dios les dio un hijo cuando eran tan viejos que debió haber sido biológicamente imposible. Dios le prometió a Abrahán que a través de ese niño "haría de [él] una gran nación. Abraham es tomado como modelo de fe: La fe de Abraham es ponerse en camino. La fe es caminar, buscar, no es instalarse en una seguridad, lleva un riesgo. La fe de Abraham es dejarse llevar por Dios. La fe es la respuesta al llamado de Dios. Es dejarse conducir por su palabra aunque muchas veces no está claro a dónde nos lleva.

Isaac fue el hijo prometido a Abrahán y Sara. Su nombre significa "risa", porque Sara sonrió en silencio cuando se le dijo que iba a tener un hijo a la edad de 90 años. Se casó con una mujer llamada Rebeca. Jacob siguió la línea israelita. Es de donde proceden los nombres "Israel" e "israelita". Una noche "luchó con un hombre hasta el amanecer". Este hombre resultó ser un ángel. Jacob le exigió una bendición cuando lo derrotó, la que recibió. El ángel le dio el nombre de "Israel", que significa "lucha con Dios".

Yavé continuamente declara su amor por **Jacob** (Gen 27, 1-36 y 43) Pero según cuenta el relato del Génesis 25,34, Jacob compró la primogenitura de su hermano Esau por un plato de lentejas. A su esposa, Raquel, la obtuvo de su tío Labán a cambio de 14 años de trabajo: después de los siete primeros Labán lo engañó, entregándole a su hija Lea. Después de una semana le entregó a su hija Raquel a cambio de otros siete años. Dios renombró a Jacob como Israel, tiempo después que este protagonizara una lucha contra un ángel(Génesis 32:23-30), y en su momento llegaría a ser el padre de los israelitas.

Abraham, Isaac y Jacob son personajes históricos, pero al mismo tiempo sus figuras grandiosas se nos presentan en el Génesis mostrando cómo Dios ha llamado, escogido y guiado a este pueblo y que Dios es fiel a sus promesas a pesar de las deficiencias y apostasías de Israel; que Dios puede conducir a su pueblo por caminos tenebrosos si bien todos ellos acabarán por alumbrarse, transformándose los sufrimientos en bendiciones.

En la **historia de José** (Gen 37, 1-50,26), la más larga de las patriarcales, se observa que Jacob que llegó al extremo de engañar a su padre para robar a su hermano la bendición, es ahora engañado por sus propios hijos. Parece que el autor bíblico tomó esta historia de José de una historia egipcia. Los israelitas la adaptaron como una novela ejemplar para resaltar la presencia y la compañía de Dios cuando se camina según su voluntad. José actúa como un israelita recto, justo y cumplidor de la ley, por eso el Señor no lo abandonará; aunque aparentemente le vaya mal – José va a dar a la cárcel–, ya hay un signo de la providencia divina. José debía haber muerto, dada la gravedad de la acusación; sin embargo, su amo lo manda a la cárcel y allí Dios se valdrá de signos muy simples para protegerlo.

Para trabajar personalmente...

1. Lee los dos relatos de la creación (Gn 1, 1 - 2, 4ª y Gn 2, 4b-3,24. y observa las diferencias.
2. Toma tu Biblia y sigue la historia de uno de los Patriarcas. Abrahán, Isaac, Jacob...